

**PARA UN BALANCE DE LA PRE-CONFERENCIA DE BUENOS AIRES,
SEGUNDA REUNIÓN DEL COMITÉ DE ENLACE
PARA UNA CONFERENCIA DE TROTSKYSTAS
PRINCIPISTAS**

(texto común entre el CC-POR de Argentina y el Grupo CRI de Francia)

A manera de introducción aclaratoria

Teniendo en cuenta que estamos publicando este texto a mediados de junio de 2005 (el Encuentro del Comité de Enlace de Buenos Aires fue realizado el 1 y 2 de febrero, y el acuerdo entre las dos organizaciones de plasmar su aproximación política en un documento común data del 6 de febrero), salta a la vista el importante retraso en el cumplimiento de la tarea.

El mismo responde a varias causas, que más allá de la valorización que se haga de las mismas, corresponde exponerlas objetivamente.

a) Una preocupación de ambas organizaciones respecto a que lo acordado sea el resultado de un amplio debate interno, que involucre lo más posible a las membresías militantes.

b) Una superposición de tareas de los cuadros que realizaron el trabajo de elaboración, atento a que compartimos el criterio de que, al menos en este desarrollo de las organizaciones, es fundamental que todos los militantes (incluidos y principalmente), los que ocupan cargos de dirección, tengan una activa militancia en sus propios frentes de masas.

c) Un trabajo de traducción, factor adicional de retraso.

Los días 1 y 2 de febrero de 2005, en Buenos Aires, tuvo lugar el segundo encuentro del Comité de Enlace para una conferencia de los trotskystas principistas y de las organizaciones obreras revolucionarias. Como organizaciones marxistas, tenemos que hacer un balance crítico al respecto. Es el objetivo de este texto redactado en común por el CC-POR de Argentina y el Grupo CRI de Francia. Se entiende como *“una contribución en la discusión en el seno del Comité de Enlace con el objetivo de contribuir en el progreso hacia el objetivo esencial de esta convocatoria, cual es: la construcción de un centro internacional auténticamente comunista revolucionario e internacionalista.”* Ahora bien, un balance serio, no puede realizarse sino a través de una polémica política rigurosa –jamás diplomática, por momentos dura, pero siempre fraternal–, contra las tendencias cuya orientación actual nos parece ir en contra de ese objetivo; al menos respecto de ciertos puntos importantes. Todos nosotros hemos aprendido por experiencia propia, por haber sido expulsados de nuestras organizaciones originarias, que es imposible avanzar realmente en la educación de los cuadros revolucionarios y de la formación de un centro internacional marxista, sin la plena libertad en el debate –implicando necesariamente la polémica política–, sin la lucha de tendencias la más abierta, bajo la condición de que se lleve adelante seriamente; esto quiere decir, excluyendo toda forma de amalgama con respecto a las organizaciones que se esfuerzan en avanzar juntas hacia un objetivo común a todos.

En este sentido, un balance serio de la reunión de Buenos Aires debe comenzar por recordar que esta pre-conferencia no hubiera tenido lugar si, hace algo más de dos años, la LOI-CI, en los días que siguieron a los acontecimientos que sacudían a Argentina, no hubiesen tomado la iniciativa de reunir a los auténticos revolucionarios dispersos en distintos países. Tampoco sería correcto callarse sobre el hecho de que esta pre-conferencia tampoco hubiera sido posible si el Grupo Bolchevique (Francia), el CWG (Nueva Zelanda), Lucha Marxista (Perú) y el GOI (Chile), no hubiesen respondido positivamente a este llamado. Al respecto, hay que destacar el papel importante desempeñado en su tiempo por el llamado de los 21 puntos, para iniciar la discusión y un primer reagrupamiento de revolucionarios internacionalistas a la escala internacional, cualquiera que sean, por otra parte, sus limitaciones (sobre este punto, invitamos los lectores a referirse a las contribuciones críticas respecto del llamado de los 21 puntos escritas por cada una de nuestras organizaciones). De todos modos, es importante destacar el mérito de la LOI-CI de haber combatido la posición del GB (que quería proclamar rápidamente el núcleo de una nueva internacional), poniendo en pie el Comité de enlace, permitiendo así el desarrollo libre de la lucha de tendencias, en lugar de ceder ante la tentación auto-proclamatoria.

Pero no seríamos marxistas si creyéramos poder escapar como por milagro de la gigantesca presión que se ejerce sobre todas las organizaciones del movimiento obrero, independientemente de su voluntad subjetiva de avanzar sobre la vía de la construcción de un centro internacional comunista y revolucionario. Nuestras organizaciones no viven en un mundo aparte, inaccesible para la presión de la sociedad burguesa y de la descomposición del movimiento obrero, al contrario, también soportamos estas presiones, como pequeñas organizaciones, no somos todavía capaces de dirigir las luchas revolucionarias del proletariado, con el riesgo, en cada momento, de caer bajo el oportunismo ó bajo el izquierdismo. Sólo un esfuerzo permanente en hacer crítica de nuestra propia política y de nuestras respectivas orientaciones dentro del marco de la democracia obrera más elevada, puede permitir contrarrestar esta presión terrible que tenemos que afrontar.

Ahora bien, durante el encuentro en Buenos Aires; se manifestaron, desde nuestro punto de vista, tendencias opuestas a aquellas que habían presidido la constitución del Comité de enlace: “tendencias a recaer en el centrismo”; que dominaron la tendencia inicial de “romper con el centrismo”. Estas tendencias se manifestaron notablemente en la intervención de la LOI-CI: su mérito de haber iniciado el proceso, no nos hará renunciar a hacer una crítica despiadada: no hacerlo, sería renunciar a la lucha por la defensa de las conquistas del Comité de enlace, sería asistir pasivamente a la tendencia de la LOI-CI a recaer en el centrismo, amenazando arrastrar con ella, a la totalidad del Comité de enlace. Si el balance crítico tiene un sentido, es precisamente porque consideramos que en este estadio, con una tendencia a la “recaída”, sólo se trata de una tendencia a la “recaída” que se puede superar, apoyándonos en las conquistas del Comité de enlace, sobre el método marxista y sobre los desarrollos de la lucha de clases.

En este sentido, esperamos que todas las organizaciones miembros del Comité de enlace, se esfuercen en leer atentamente nuestra contribución sin buscar encerrarla en esquemas preconcebidos. Esperamos que sea trasladada al conocimiento de todos sus

militantes, para discutir en sus organizaciones, y, sobre esta base, intervenir en el debate de fondo, con el objetivo de contribuir en hacer progresar a cada una de nuestras organizaciones y acercarnos al objetivo que tenemos en común.

I

LA PRE-CONFERENCIA ¿HA MARCADO UN AVANCE PARA EL COMITÉ DE ENLACE?

Para apreciar correctamente, con la distancia necesaria, los resultados de la pre-conferencia reunida en Buenos Aires el 1 y 2 de febrero de 2.005, es conveniente recordar en primer lugar, cuáles eran sus objetivos iniciales:

1.- Los objetivos del Comité de Enlace:

Los objetivos del Comité de Enlace se encuentran explícita y claramente formulados en el texto de las actas del encuentro fundador de Diadema, redactado por un comité designado por la conferencia, el cual estuvo integrado por un representante de la FTI-CI, del CC-POR Argentina (TCI), del POM (Brasil), del CCR de Brasil y de la FT de Brasil (TCI).

Las distintas organizaciones constataron de común acuerdo que “el estado actual de las diferencias programáticas y del debate, y el hecho de que nuevas organizaciones se han incorporado recientemente al mismo, no permitía la constitución de un Comité Paritario que convocara la realización de la Conferencia Internacional prevista para diciembre de 2004 en Brasil. Por lo tanto, se resolvió la constitución de un Comité de Enlace, sobre la base de los puntos de acuerdos, las diferencias programáticas y áreas de debate antes mencionadas. Un Comité de Enlace encargado de organizar el debate con el objetivo de explorar la posibilidad de acrecentar los acuerdos programáticos superando inclusive los alcanzados por los convocantes originales, porque la lucha de clases así lo requiere, y a la vez golpear en común, con campañas internacionales, en aquellos puntos en que tengamos acuerdo”.

Recordemos la lista de puntos de acuerdo y los espacios de debate establecidos durante el encuentro de Diadema. *“De las ponencias de los distintos participantes surgieron los siguientes acuerdos:*

*-Frente a Irak y la guerra de agresión imperialista: estamos en la trinchera militar de toda nación oprimida agredida por el imperialismo, por su victoria militar y por la derrota del imperialismo. Luchamos por la dirección proletaria revolucionaria de la guerra nacional y antiimperialista que la transforme en el inicio de la revolución socialista en el país oprimido y en el seno de la nación imperialista agresora.
No es revolucionario ni antiimperialista todo aquel que en los países imperialistas no esté por la derrota de su propio imperialismo y por el triunfo de la clase obrera y de las naciones oprimidas por ese mismo imperialismo.*

-Combatir contra las direcciones traidoras de la clase obrera, socialdemocracia, stalinismo, burocracia y aristocracia obrera, la gran mayoría de ellas agrupadas en el Foro Social Mundial, que pretende reformar el estado capitalista.

-Contra el frente popular y contra los gobiernos de los partidos obreros - burgueses en el poder. Contra toda política de colaboración de clases. Denunciar y enfrentar el rol contrarrevolucionario del gobierno de Lula, y del castrismo, y su política continental de contención con la que estrangulan la lucha revolucionaria de las masas de América Latina y sostienen a los gobiernos y regímenes lacayos del imperialismo.

-Enfrentamiento y lucha contra los renegados y liquidadores del trotskismo. Contra el centrismo pseudotrotskista que en la práctica se subordina a los aparatos reformistas, y que, como por ejemplo, en Brasil, o bien integran con ministros el gobierno proimperialista de Lula como en el caso de Democracia Socialista (Secretariado Unificado), o bien actúan como grupos de presión sobre el mismo como el PSTU.

-La defensa de los principios y la moral proletaria y revolucionaria, tal como está planteado en los 21 puntos, en su punto 19: "La socialdemocracia, el stalinismo y las burocracias sindicales liquidaron los más elementales principios y moral de clase. Los centristas, revisionistas y liquidadores de la IV Internacional los siguen en este camino. El proletariado tiene sed de franqueza, de honestidad, de devoción, de la más amplia democracia obrera. Para discutir, para resolver y para actuar, los trabajadores y la juventud deben desterrar de las organizaciones obreras el método introducido por estas direcciones que intentan dirimir o acallar las diferencias políticas al interior del movimiento obrero mediante la calumnia, las amalgamas y la violencia física".

En el debate, surgieron también los siguientes puntos, alrededor de los cuales se expresaron diferencias programáticas, a saber:

- a. Método para abordar la realidad y como caracterizar la situación mundial y situaciones concretas de la lucha de clases (Argentina 2001, Bolivia 2003) y tareas que se desprenden.*
- b. En particular, en Irak, divergencias sobre consigna Armas para Irak y brigadas obreras internacionales, ambas expresadas como exigencia a las organizaciones obreras del mundo.*
- c. Sobre la situación y el programa actual para Argentina. Divergencias precisas alrededor de la declaración ante la masacre de los mineros de Río Turbio, como está expresado en los textos ya escritos.*
- d. Sobre la táctica del Frente Unico Antiimperialista, expresada en los materiales ya escritos de la TCI, FTI-CI, Trinchera Marxista, POM, CCR, y sobre su aplicación en Argentina.*
- e. Sobre la política militar del proletariado, el trabajo al interior de las FFAA (tal como está en textos escritos de TCI y FTI-CI) y en particular, sobre la posición frente a la policía, expresados en discusiones concretas sobre las realidades de Argentina, Brasil y Perú.*
- f. Sobre cómo deben intervenir los revolucionarios al interior de los sindicatos.*

- g. *Sobre Brasil, respecto a la caracterización del gobierno de Lula, se planteó la divergencia de si se trata de un gobierno burgués proimperialista en general, o si reúne las características de un frente popular. Se planteó un debate abierto acerca de con qué programa de acción revolucionario hay que intervenir para enfrentar al gobierno y al régimen capitalista y todas sus instituciones.*
- h. *Todos los participantes reivindican la lucha por construir partidos leninistas con centralismo democrático. Sin embargo, hay un debate abierto acerca de la concepción de partido y centralismo democrático, así como también alrededor de concepción de construcción internacional.*
- i. *Queda como un área a profundizar el debate sobre caracterización de estados obreros, degeneración de los mismos y restauración capitalista.*
- j. *Queda a profundizar el debate sobre el Tribunal Moral Internacional.”*

Los hechos de la pre-conferencia de Diadema indican claramente la perspectiva de unión y el método para avanzar: *“El Comité de Enlace fija un nuevo encuentro los días 8 y 9 de enero de 2005 en Buenos Aires, a fin de hacer un balance de los seis meses de debate transcurridos, y explorar si ha habido una suficiente homogeneización programática, como para convocar y poner fecha a una Conferencia Internacional que, sobre la base de un programa claro, con mayorías y minorías claras, pueda poner en pie un Centro internacional transitorio de reagrupamiento de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias”*

2)- La involución de la pre-conferencia de Buenos Aires.

Ahora bien, recordando los puntos de acuerdo del acta de Diadema, resulta fácil constatar que la pre-conferencia de Buenos Aires, no permitió realizar ningún avance, ni en cuanto a la definición de puntos programáticos de acuerdo, ni en la realización de campañas comunes sobre la base de los acuerdos ya manifestados en Diadema.

Lo que es más, la segunda pre-conferencia se llevó a cabo **sin siquiera poder redactar un documento común**, registrando los puntos de acuerdo y aquellos que quedaran pendientes de debate; como sí pudo hacerse en la primer pre-conferencia. Este simple hecho marca claramente que la segunda pre-conferencia no sólo marcó un estancamiento para el proceso de desarrollo del Comité de Enlace, sino una verdadera regresión.

3) ¿Por qué ve la LOI-CI la Pre-conferencia como un “un paso adelante”

a) Un paso adelante...¿hacia qué?

Las direcciones de la LOI-CI y del CWG parecen sacar conclusiones opuestas a las nuestras respecto a la pre-conferencia. Afirman que *“esta segunda pre-conferencia y su resultado son un avance y nos reclaman la realización de una Conferencia de organizaciones trotskistas principistas y de organizaciones obreras revolucionarias”* (proyecto de acta de la pre-conferencia de Buenos Aires, redactada por la LOI-CI a la que suscribieron otras organizaciones) (1). Pero, cuando intentan explicar en el mismo texto en qué esta Pre-conferencia habría sido un avance en relación a los objetivos del Comité de Enlace, las direcciones de la LOI-CI y el CWG carecen de fundamentos: *“la segunda pre-conferencia permitió plantear un nuevo jalón: expresar con claridad las diferencias con un*

método básicamente ajeno a toda alquimia centrista". Nosotros tuvimos ampliamente la oportunidad de ir más lejos respecto a este balance sobre los "métodos" de la FTI-CI.

Por el momento es suficiente con constatar que las actas de la primer Pre-conferencia (ya reproducidas) demuestran que "*la expresión clara de las diferencias*" había sido ya realizada en Diadema. ¡No se puede entonces de ninguna manera decir que la pre-conferencia de Buenos Aires fuera un "*paso adelante*" en relación al encuentro de Diadema! (1)

b) ¿Nueva pre-conferencia o Conferencia?

Si es que comprendemos bien aquello que expresan los camaradas, debe tratarse de un "*paso adelante*" hacia "*una conferencia de trotskistas principistas y organizaciones obreras revolucionarias*" (proyecto de acta redactado por la LOI-CI) (1). Aunque destacan ellos mismos esencialmente de la pre-conferencia "*la expresión clara de las diferencias*" entre las distintas organizaciones, la dirección de la LOI-CI (apoyada por el CWG), repite, bajo una forma apenas modificada la propuesta que ya se encontraba en su proyecto de orden del día, de convocar a una Conferencia, donde se vote sobre todas las cuestiones, con mayorías y minorías. Ante el desacuerdo expresado por el CC POR, pero sobre todo, ante las reticencias formuladas por la OO, el CCR, Trinchera marxista y el POM; la dirección de la LOI-CI modificó los términos de su propuesta: "*La FTI-CI y el CWG, propusieron en la pre-conferencia, el acrecentamiento de la democracia obrera para el debate sobre este punto; propusieron que las bases de todas las organizaciones discutan todas las propuestas*" (a continuación indica ese texto las modalidades de las votaciones, que tuvieran lugar en la próxima pre-conferencia propuesta). Esta propuesta es por lo menos curiosa. En efecto, ante la ausencia de avances sobre los puntos programáticos (por razones sobre las que habrá que preguntarse), nos lleva a pensar en para qué agotar tiempo, energías y dinero en una nueva pre-conferencia; es decir en reproducción de una situación que ya se dio dos veces en seis meses. Sería ir en contra del método aprobado colectivamente por el encuentro del Comité de Enlace en Diadema (citado más arriba de las actas de la reunión de Diadema). Esto no conducirá a nada más que a agotar a nuestras pequeñas organizaciones y a desmoralizar a nuestros militantes.

c) "votos por mayorías y minorías"...¿para qué?

Quizás objeten los camaradas de la FTI-CI y del CWG que lo nuevo de su propuesta es precisamente la idea de proceder a través de votaciones, para despejar mayorías y minorías, tanto de las organizaciones que integran el Comité de Enlace, como de cada una de ellas en su interior. Sin embargo, no queda claro en qué medida sería útil para reducir las diferencias programáticas existentes entre las organizaciones, la implementación de éste método. Por otra parte, en ausencia de una base programática común, no puede haber centralismo democrático: los votos no pueden obligar a las minorías a someterse a los votos de las mayorías en lo que concierne a la intervención práctica en la lucha de clases. La LOI-CI lo tiene además explícitamente precisado después de la pregunta al respecto del CC POR durante la pre-conferencia de Buenos Aires. Es evidente que teniendo en cuenta los objetivos iniciales del Comité de Enlace, proceder por votaciones es por lo menos prematuro. Pero entonces ¿cuál es el objetivo perseguido por las direcciones de la LOI-CI y del CWG que hacen estas propuestas?

d) ¿Progreso del Comité de Enlace...o construcción de la FTI-CI?

La respuesta a esta pregunta se encuentra en el texto ya publicado en el BDI n° 1 del Comité de Enlace titulado "Perspectivas y desafíos del Comité de Enlace", redactado por la LOI-CI y luego firmado por otras organizaciones. Este texto, en efecto, termina hablando de "la Conferencia internacional que ponga en marcha un centro internacional transitorio con centralismo democrático de reagrupamiento de los trotskystas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias". La propuesta de llamar a una Conferencia para el mes de Julio (luego rebautizada formalmente como Pre-conferencia) y de proceder a través de votos, muestra que la LOI-CI -cambiando las palabras frente a la reticencia de las organizaciones brasileñas-no ha cambiado de objetivo; se trata para ella de agrandar rápidamente su propia organización sin una preocupación real por los avances programáticos en el seno del Comité de Enlace. Desde este punto de vista, si la LOI-CI presentó como medio para el desarrollo de la democracia en el seno del Comité de Enlace la idea de proceder a través de la votación, está claro que está destinada a asegurarse la mayoría al interior del Comité de Enlace. En realidad la importancia de las diferencias programáticas constatadas en Diadema y remarcadas por la FTI-CI en sus actas de la pre-conferencia en Buenos Aires, marca la necesidad de otro método: el Comité de Enlace debe ponerse como labor prioritaria la discusión programática y, en lo que concierne a las declaraciones políticas puntuales y las intervenciones comunes en la lucha de clases, no puede funcionar sino sobre la base del **consenso**.

Precisando: el problema, claro, no es que la FTI-CI quiera construirse como organización internacional (aunque por el momento limitada sólo a América Latina): es su justo derecho. El problema es que es contrario a las conclusiones de Diadema y al espíritu mismo del Comité de Enlace el intento de la FTI-CI para subordinar a ese objetivo el encuentro de Buenos Aires, en lugar de intentar realizar progresos programáticos reales y pasos adelante prácticos con las demás organizaciones del Comité de Enlace. Esto explica políticamente la regresión realizada durante la pre-conferencia, como luego demostraremos.

II- "El Partido es el programa; el programa es el Partido..."

¿cuál es el método que pueda permitir al Comité de Enlace avanzar hacia un verdadero centro internacional de los trotskystas principistas y de las organizaciones obreras revolucionarias?

1) La precipitación oportunista

La pregunta que surge de la pre-conferencia de Buenos Aires respecto a la actitud de la FTI-CI, es entonces una pregunta de método, por lo tanto de gran importancia, de naturaleza programática. En efecto, como lo señalaba claramente el CCPOR en sus Tesis publicadas antes de las Pre-conferencia: *"Es evidente que la posibilidad de **una visión común de la realidad y del camino para transformarla en términos revolucionarios**, solo puede abrirse camino y concretarse mediante un trabajoso proceso, de discusión y acción, que permita lograr una **HEGEMONÍA PROGRAMÁTICA**. Por el contrario, todo paso apresurado que permita suplantarse o agotarse prematuramente dicho proceso mediante una **FALSA HEGEMONÍA ORGANIZATIVA**, no hará sino reproducir el liquidacionismo burocrático que criticamos más arriba."*

Este es un punto fundamental de acuerdo entre el CCPOR(TCI) y el grupo CRI, pero es también una concepción que no somos los únicos en compartir. El texto mencionado más arriba "Perspectivas y desafíos del Comité de Enlace", redactado por la LOI-CI, no había sido firmado por tres organizaciones brasileñas por este mismo motivo: *"El POM, Trinchera Marxista y el CCR de Brasil no firmaron este artículo porque la construcción del partido mundial de la revolución proletaria al igual que la lucha por la conferencia internacional trotskysta está desconectada de la lucha programática. La construcción del partido no es el resultado de puntos coyunturales sino del salvataje histórico del programa marxista."* (BDI nº 1).

Durante la pre-conferencia de Buenos Aires un nuevo enfrentamiento tuvo lugar sobre este punto, que significativamente esta ausente en el proyecto de actas redactado por la LOI-CI ...

2) ¿Programa internacional o programa continental?

Esta pregunta sobre el método, por lo tanto programática, trae consigo una serie de otras. Oficialmente, todas las organizaciones presentes en Buenos Aires están de acuerdo con Trotsky como para decir que *"...en nuestra época, que es la época del Imperialismo, esto quiere decir de la economía mundial y de la política mundial, dirigida por el capitalismo, no puede un solo partido comunista elaborar su programa teniendo en cuenta en un grado más o menos alto las condiciones y tendencias de su desarrollo nacional..."* (Trotsky, "La Internacional Comunista después de Lenin, crítica del programa de la IC", en español bajo el título "Stalin, el gran organizador de las derrotas"). Sin embargo, la propuesta del orden del día hecha en el punto 2 (2) por el camarada Carlos Muntzer en nombre de la LOI-CI, respecto de discutir sucesivamente sobre Cuba, Brasil, Bolivia e Irak, ¡niega en la práctica la decisión solemnemente aprobada algunos minutos antes! En efecto, esta propuesta de orden del día implicaba la eliminación de toda discusión sobre la situación económica y política mundial. Esta discusión necesaria estaba siendo substituída por una discusión limitada a América Latina e Irak, pasando por alto la situación de los principales centros imperialistas: EEUU, Europa y Japón. Frente a esta propuesta trotskysta-continental, el grupo CRI respaldado por el CCPOR, propuso un intercambio respecto del análisis de cada organización en cuanto a la situación mundial, la táctica del frente único (obrero y antimperialista), y la intervención en los sindicatos, antes de pasar a una discusión más precisa sobre la Argentina (los acontecimientos de diciembre de 2001), sobre Brasil (acerca de la política ante el gobierno de Lula), y Europa (el grupo CRI presentó para ser discutido un proyecto de declaración concerniente al tratado constitucional europeo).

Y siguiendo con esto, el orden del día finalmente aceptado, no fue respetado (por razones sobre las que volveremos más adelante): de hecho en la pre-conferencia no se discutió en ningún momento respecto de la problemática europea, como tampoco se hizo respecto a EEUU. Además, salvo la LOI-CI, el CCPOR, el grupo CRI y el POM, todos los otros grupos presentes (las otras secciones de la FTI-CI, los otros grupos brasileños) no hicieron más que hablar sobre sus propios países, sobre Irak y, sobre los acontecimientos de San Nicolás (sobre este punto, nos detendremos más adelante).

Por supuesto es absolutamente normal que como pequeñas organizaciones, tengamos debilidades y no estemos en condiciones, todavía, de tomar una posición fundada, justificada por un análisis científico sobre todos los interrogantes. Pero si un partido marxista mundial no puede estar fundado sobre un programa mundial, la incapacidad o la elección política de la mayoría de los grupos de no instalar más que los problemas de sus propios países, permite

estimar el camino que nos resta recorrer, y confirma cuan prematura sería una Conferencia con votos contradictorios.

3) ¿Programa marxista fundado en un análisis científico...o picoteo chapucero y empírico?

Pero el trotskismo continental en la propuesta de orden del día de la LOI-CI para el desarrollo de la preconferencia, manifiesta un error todavía más grave: el empirismo en materia de programa. Es así que el camarada CM, intentando responder sobre el terreno político a la crítica del grupo CRI, sostuvo que la LOI-CI quería reagrupar a los revolucionarios observando si hay adecuación entre el análisis de la situación proclamada por una corriente y sus consignas; y explicó que se pueden tener análisis diferentes de la situación pero en realidad ¡es el mismo programa! Justamente, como lo dijo vehemente el segundo día el camarada B. de los delegados del POM, que no se había expresado sobre este punto el primer día *"la FTI-CI tiene derecho a decir que se puede trazar una política mundial para el proletariado sin un análisis de la situación mundial, pero yo tengo derecho a decir que eso no es marxismo"*.⁽³⁾ Este camarada tiene perfecta razón: desconectar el análisis científico del capitalismo de la situación y de las tareas políticas, lleva a reemplazar al marxismo por un empirismo. Acá, como respecto de muchos otros temas, la LOI-CI, no ha completado todavía enteramente, su ruptura programática y metodológica con el morenismo.

4) La LOI-CI no aprendió la lección del estallido del Colectivo.

La experiencia reciente del "Colectivo" constituido sobre la base de la "Convocatoria de los 21 puntos" viene a recordar brutalmente a la LOI-CI, al CWG, al GB, y a otras organizaciones, que no se puede construir nada duradero sin acuerdos programáticos reales, que se asienten sobre un análisis de la situación internacional y desarrollando una orientación política concreta para la intervención en la lucha de clases. En efecto, la luna de miel entre estas organizaciones descansó sobre un enfoque apartado de preguntas tan esenciales como la concepción de partido, la táctica del frente único o hasta la intervención en los sindicatos. El carácter tan general de los 21 puntos (criticado por la TCI y el grupo CRI, cada uno por su lado), y debates consensuales o interrumpidos sin ser llevado a cabo permitieron durante meses ocultar provisoriamente los importantes desacuerdos existentes entre otros entre la LOI-CI y el GB. El carácter "principista", pero abstracto de la teoría, se llevaba adelante con un método de reagrupamiento, que en la práctica, era oportunista. El GB se contentaba con que la LOI-CI reconociera en el discurso la necesidad de intervenir en los sindicatos (punto 14) y la precisión de la política del Frente Único Obrero (punto 16)...¡sin criticar abiertamente, antes de abril del 2004, el rechazo práctico de la LOI-CI de poner en actos estos dos puntos! Ahora bien, no podemos imaginar, vista la estrechez de las relaciones de las dos organizaciones y la experiencia de los dirigentes del GB, que este último no haya caído en la cuenta, entre diciembre del 2002 y abril del 2004, de que la LOI-CI no interviene en los sindicatos y no propone una política de frente único. Por su parte, la LOI-CI no criticaba la política del GB de llamar indiferentemente a votar por el PS, el PC, LO, el PT o la LCR, política que conocían desde el comienzo, ya que es una constante en el GB, ya sea en estas circunstancias como en otras y ya que uno de los militantes de la LOI-CI vivió durante varios meses en Francia participando en la dirección del GB. La LOI-CI no se escandalizó de esta política -y no ha descubierto súbitamente otras divergencias políticas- más que al momento del estallido del Colectivo en abril del 2004.

En efecto, más allá de las pomposas declaraciones afirmando lo contrario, la LOI-CI tanto como el GB, concebían manifiestamente, la construcción de la Internacional revolucionaria, como la ampliación hacia el extranjero de su propia organización. Desde este punto de vista, tanto aquellas que pudieron ser buenas intenciones como los verdaderos avances realizados en los primeros tiempos, no habían roto objetivamente con la lógica moreno-lambertista, es decir, centrista, que se representa la formación de un partido como el refuerzo de un aparato gracias a una serie de golpes de efecto y/o maniobras exitosas. En consecuencia, un año y medio después, cuando las ambiciones de aparato de la LOI-CI y del GB se vieron incompatibles (¡no pueden tener los dos la mayoría!), el Colectivo estalló. No fue difícil, para justificar la escisión entre los militantes de una y otra organización, encontrar razones políticas: bastaba con hacer resurgir desacuerdos omitidos o provisoriamente ocultados de manera oportunista, detrás de grandes declaraciones de principios, durante casi dos años. Hoy sería un buen momento tanto para la LOI-CI como para el GB, para aprender seriamente esta lección. Si no corren el riesgo de reproducir eternamente el mismo error. No podemos avanzar en la construcción de una Internacional marxista revolucionaria sin hacer la crítica explícita de todas las deformaciones centristas del marxismo.

Ahora bien, estos métodos también fueron utilizados, lamentablemente, en la Pre-conferencia de Buenos Aires.

5) El método bolchevique defendido por el CCPOR y el grupo CRI.

Durante la Pre-conferencia de Buenos Aires, la lucha contra el método de la FTI-CI y el confusionismo oportunista puso, de hecho, al grupo CRI y al CCPOR en el mismo campo. El primer punto de acuerdo fundamental, es comprender antes que nada qué es el programa, y saber jerarquizar los acuerdos fundamentales al respecto, por encima de los posibles desacuerdos coyunturales. Pero hay más: no se puede avanzar en la construcción del partido mundial de la revolución socialista sin relacionar las discusiones coyunturales (dentro de un proceso dialéctico y permanente) con el programa.

Pretender construir un "centro dirigente de trotskystas principistas", queriendo hacer economía en un trabajo de tal importancia, buscando acuerdos precarios para esquivar la divergencias programáticas, es reproducir a una escala infinitamente más pequeña aquello que antes nos hicieron las corrientes centristas de las que venimos. Cualquiera que puedan ser los eventuales sucesos organizacionales iniciales, tal empresa está condenada al fracaso. En este sentido, la primera divisoria de aguas entre los centristas y los marxistas auténticos, es una concepción correcta de la relación entre la realidad objetiva y el programa, así como entre el partido y el programa. Todos los grupos miembros del Comité de Enlace deberán poner seriamente este interrogante en el orden del día de la discusión de sus organizaciones (si no es que ya lo han hecho), y pronunciarse sobre este punto fundamental. Esto permitirá contribuir a clarificar y avanzar según un método más seguro para garantizar resultados duraderos: un método en el que el objetivo sea la discusión para avanzar en conjunto en la elaboración programática, condición sine qua non de un verdadero centro internacional.

III

La tendencia de la LOI-CI a recaer en los métodos y los carriles centristas amenaza las conquistas del Comité de Enlace

Ya hemos mencionado, en la introducción de este texto, el mérito que corresponde a la LOI-CI por haber tomado la iniciativa, en los momentos que siguieron a los acontecimientos de diciembre del 2001 en la Argentina, de llamar al reagrupamiento internacionalista, y el mérito de otras agrupaciones que se sumaron a este proceso. Pero esto, no justifica ni la precipitación, ni la subordinación del Comité de Enlace a los objetivos de auto-construcción de la FTI-CI. Menos aún, arrastrar a la totalidad del Comité de Enlace a las mencionadas tendencias centristas. Desde este punto de vista, es preocupante que no solamente los sectores de la FTI-CI, sino también la FT-VP (TCI Brasil), y el POM (con enmiendas) hayan firmado el texto de balance de la pre-conferencia propuesto por la LOI-CI y el CWG. Durante el desarrollo de la pre-conferencia, lamentablemente se dejó a la vista que la mayoría de los grupos, a pesar de los aislados momentos de resistencia, no parecían tener claramente identificada la orientación confusionista de la LOI-CI y su inclinación hacia los métodos centristas. En todo caso ellos no encabezaron ningún combate político contra esta orientación y estos métodos. Sólo el CCPOR y el grupo CRI lucharon contra ellas de una forma consecuente.

Para nosotros, la ruptura total y definitiva con el centrismo, es la condición para que el Comité de Enlace haga avances reales hacia la construcción de una verdadera organización internacional de los trotskystas principistas. Nuestra polémica al respecto solo tiene sentido porque la inclinación centrista de la LOI-CI a nuestro parecer, lejos de constituir una política cristalizada, no expresa sino una contra-tendencia (por supuesto tenaz) contra la tendencia mas fundamental de la LOI-CI a romper con el centrismo (sobre todo bajo su forma morenista). Es precisamente esta contradicción la que se expresó en la Pre-conferencia, en la que sin embargo la tendencia a recaer en el centrismo superó la tendencia a la ruptura con el centrismo.

1) Las condiciones formales del desarrollo de la Pre-Conferencia: Una democracia obrera corroída desde adentro.

Para comenzar, es necesario marcar pequeños detalles respecto de las condiciones formales del desarrollo de la Pre-conferencia, no simplemente para darlos a conocer a aquellos militantes que no pudieron asistir, sino para hacer nuestra contribución a través de un análisis político de estas condiciones. Pues aquí, como en otros espacios, la forma expresa un contenido. En este caso, el contenido es contradictorio, como lo veremos:

a) Una conquista esencial: la libertad de palabra

Una de las principales conquistas del Comité de Enlace es haber creado un espacio de discusión internacionalista entre grupos marxistas, con la perspectiva de construir un centro internacional, permitiendo el desarrollo de la polémica política sobre el análisis de la situación. Sin la plena libertad de discusión y sin la polémica política, los militantes revolucionarios no pueden educarse; ninguna organización revolucionaria puede formarse y construirse sólidamente. En este sentido, la existencia del propio Comité de Enlace que reúne organizaciones con historias y posiciones diferentes, que tienen en común el perseguir el mismo objetivo que es el de construir una Internacional revolucionaria, constituye una conquista contra el centrismo, en el que la orientación oportunista se ve siempre acompañada de un régimen de centralismo burocrático, impidiendo toda discusión política seria y prohibiendo toda tendencia y fracción al interior del partido, haciendo así imposible todo enderezamiento de una línea errónea.

Esta conquista esencial se manifestó de dos formas durante la pre-conferencia. Por un lado, la LOI-CI, que tenía la responsabilidad de la organización material de la pre-conferencia, la asumió a la perfección; se ocuparon del alojamiento, de la comida y de la seguridad de los militantes de las distintas organizaciones presentes, en un marco general de solidaridad comunista. Por otra parte, durante la discusión, cada organización pudo exponer libremente su punto de vista, aún cuando se trató de políticas enfrentadas. En las condiciones actuales no subestimaremos esta conquista, y menos aún ignoraremos los peligros que la amenazan. Precisamente por ser minúsculos, nuestras organizaciones se ven sometidas a gigantescas presiones de la sociedad burguesa ejercidas por los aparatos traidores del movimiento obrero. Ahora bien, desde nuestro punto de vista, son las tendencias a la disolución de estas conquistas las que han, lamentablemente, predominado en la pre-conferencia de Buenos Aires. Estas tendencias se han manifestado en toda una serie de actitudes que contribuyeron objetivamente (cada cual conoce las intenciones de cada uno) a impedir una discusión clara. **(4).**

b) La ausencia de un orden del día pre-acordado y el no respeto del orden del día adoptado.

La ausencia de un orden del día previamente elaborado, como lo había propuesto el grupo CRI en dos oportunidades anteriores a la Pre-conferencia **(5)**, contribuyeron a la confusión en la discusión, y aún más grave, después de ser adoptado el orden del día (por consenso evidente, a partir de no poder establecer una votación), no se respetó lo acordado; muchos de los militantes intervenían sobre los temas que le parecían conveniente, provocando reacciones en cadena sobre interrogantes que estaban previstos para más adelante según el orden del día. Esto, evidentemente, condujo a la discusión caótica, como lo destaca acertadamente el camarada de Trinchera Marxista (en su posición sobre el Acta de la Pre-conferencia de Buenos Aires propuesta por la LOI-CI). Ahora bien, el significado político de este desorden, es que *hizo imposible una discusión seria*, que hubiera exigido la confrontación punto por punto de los distintos argumentos para clarificar los acuerdos y desacuerdos programáticos. Los esfuerzos del CCPOR y del grupo CRI en reclamo del respeto de un orden mínimo, fue en vano, frente a la FTI-CI, que parecía no querer poner fin a este desorden.

c) La ausencia de limitación de tiempo para los temas a tratar y el apuro por tomar la palabra de los intervinientes.

Es igualmente lamentable, a pesar de las propuestas del CCPOR, del grupo CRI y de Trinchera Marxista, que no fue respetado el límite de tiempo para los distintos temas del orden del día, como tampoco lo fue el tiempo de exposición para cada orador, como suele hacerse en cualquier reunión de organizaciones bolcheviques, o en toda organización obrera más o menos seria. Como eran 12 las organizaciones representadas, se necesitaba para cada punto del orden del día dividir por 12 el tiempo disponible, para establecer el tiempo de exposición de cada una. Es realmente lamentable tener que marcar cuestiones tan elementales en el balance de una reunión de organizaciones que buscan construir o reconstruir la Cuarta Internacional, o crear la Quinta. Pero no puede dejar de hacerse, pues parece que eso no es claro para la gran mayoría de las organizaciones presentes. Ahora bien, la falta de determinación de los tiempos de exposición, tiene dos consecuencias

políticas nefastas. Por un lado, esto tiene como consecuencia -y tuvo como consecuencia en la pre-conferencia- que puntos de importancia secundaria sean discutidos durante horas, en detrimento de puntos esenciales. Y por otro lado, esto conduce a que aquel que "grita más fuerte", sea el que más habla. Este punto es más importante que el desarrollo mismo de la pre-conferencia, ya que hace suponer que la discusión al interior de las organizaciones participantes, se desarrolla de la misma manera. Ahora bien, la ausencia de un tiempo de exposición determinado, se opone a la democracia dentro de la organización, ya que implica que los militantes más experimentados o de más carácter, monopolicen la palabra, en detrimento de los militantes más jóvenes o más tímidos.

d) Una Mesa reducida a un rol decorativo.

Podemos estar tentados de responsabilizar de este desorden a la Mesa (igualmente elegida por consenso) compuesta por los camaradas Martín César (LOI-CI) y Tomás Murúa (CCPOR-TCI). Pero la Mesa fue rápidamente reducida a través de una maniobra de la LOI-CI, a un rol puramente simbólico. Al respecto, se había decidido por consenso limitar los tiempos de intervención a 5 minutos por orador respecto a cada punto del orden del día (10 minutos para las intervenciones que requerían traducción), y por esto, el camarada Tomás Murúa indicó a Carlos Muntzer (de la LOI-CI), que le quedaba un minuto de intervención, cuestión que le costó a Murúa ser acusado por delegados de la LOI-CI (con el beneficio de un acuerdo que en realidad nunca quedó del todo claro), de utilizar métodos de la burocracia sindical para intentar ¡acallar a la LOI-CI! En realidad, no hizo más que intentar, como miembro de la Mesa, hacer aplicar la decisión tomada por consenso algunos minutos antes, con el acuerdo de todas las organizaciones ¡también de la LOI-CI! Con esto, la LOI-CI daba dos golpes con una misma piedra: por un lado, lograr sacarse de encima una Mesa que funcione como tal, pudiendo así, organizar una discusión poco clara; y, por otro lado, intentar hacer pasar a los militantes del CCPOR por burócratas -cuestión que, como veremos, era precisamente uno de los principales objetivos de sus intervenciones-.

e) Los debates abortados.

Toda esta confusión condujo a que la mayoría de los debates inicialmente previstos, no fueran organizados, o fueran organizados en una confusión tal que no tuvieron ningún resultado válido del que pueda hacerse mención. Así, se consagraron diez horas para la discusión mundial con 5 minutos por orador, mientras que Carlos Muntzer de la LOI-CI ocupó una hora. Como así también la discusión sobre la intervención en los sindicatos, que también fue abortada; es que la LOI-CI no deseaba que se pusiera en claro este tema para ella tan embarazoso. También la discusión sobre el frente único fue sesgada; es que una discusión seria hubiera hecho estallar las contradicciones de la LOI-CI sobre este tema. En ningún momento se permitió hacer lugar a la discusión sobre la Unión Europea, aún cuando el grupo CRI había obtenido la inscripción este tema en el orden del día y había presentado para la discusión un documento al respecto, porque este tema hubiese llevado por mal camino el trabajo fraccional de la LOI-CI. Cuando los grupos brasileños (al menos si se los juzga por su actitudes durante la pre-conferencia), parecieron entender la importancia de una discusión respecto de uno de los centros imperialistas del mundo, y sobre la política a desarrollar por parte de los revolucionarios al respecto. Incluso la propuesta del POM, de una declaración común sobre las movilizaciones actuales en Francia, si bien manifestaban

un interés loable para los temas europeos, no llegaban al nivel de la discusión propuesta, mucho más fundamental, de la problemática de "construcción europea"; por lo tanto sobre la competencia Europa/ EEUU, las relaciones entre las burguesías nacionales europeas y sobre la lucha de clases en el viejo continente. Por último, el debate sobre Brasil tampoco pudo ser desarrollado seriamente, ya que la LOI-CI no tenía demasiado interés en que cada organización pudiera medir las importantes diferencias existentes sobre este tema, como lo veremos más adelante.

El aborto de todos estos debates cruciales no se debió al azar. A través de todos estos elementos se expresa una misma lógica, la de una táctica fraccional de la LOI-CI. Para dirigir según sus objetivos organizacionales, esta organización tenía precisamente la necesidad de un debate desordenado, ya que esto es lo que evitaba abordar las importantes diferencias y los desacuerdos programáticos. Actitudes que confirman los principales ejes - íntimamente relacionados- de su intervención a lo largo de la pre-conferencia: por un lado, tuvo que atacar sistemáticamente y con gran virulencia al CCPOR, y por otro lado, se esforzó en seducir a los grupos brasileños presentes, comenzando por la FT-TCI, con el objetivo de avanzar hacia la constitución de una sección de la FTI-CI en el país más rico, más desarrollado y más poblado de América Latina... Eso es, lo que vamos ahora a demostrar punto por punto

2) Las maniobras de la LOI-CI contra el CCPOR vistas a través de una amalgama inaceptable: ¿con qué moral la dirección de la LOI-CI educa a sus jóvenes militantes?

Durante la pre-conferencia de Buenos Aires, la LOI-CI llevó hasta extremos increíbles su voluntad de traer una y otra vez agua a su molino, en su propio trabajo fraccionario de construcción de su organización. La jerarquización de determinados temas de debate en función de sus intereses oportunistas, los efectos histriónicos, las maniobras y las intrigas, determinaron la actitud de esta organización que, durante el encuentro, conspiró más bien con los verdaderos objetivos de éste: avanzar en la maduración de las posiciones programáticas y políticas, permitiendo, a través de una discusión ordenada, a partir de lo discutido en Diadema, clarificar las divergencias y la viabilidad de acuerdos, permitiendo así la constitución de tendencias sobre bases programáticas claras. Ahora bien, aquellos objetivos fraccionarios no podían ser alcanzados sino pisoteando la necesidad de una verdadera discusión programática: esto explica la regresión de la pre-conferencia de Buenos Aires; la LOI-CI, que oficialmente estima que la "estrategia" lo es todo, no vaciló en subordinar aquí la estrategia (dar pasos hacia la conformación de una organización con base programática) a maniobras determinadas por sus objetivos de aparato, es decir, ganar una sección brasilera en el menor tiempo posible.

Es así que uno de los dos ejes centrales de la intervención de la LOI-CI durante el encuentro de Buenos Aires, habría sido intentar hacer pasar al CC-POR por una organización oportunista, capitulando ante la burguesía. Esta maniobra respondía a varios objetivos: 1) se trataba de desprender a la FT-VP (sección brasilera de la TCI) del CCPOR (sección argentina de la TCI); 2) se trataba de darse un perfil revolucionario, encabezando una terrible encrucijada contra los horribles oportunistas del CC-POR; 3) los dos primeros constituyen los jalones de un método destinado a satelizar los grupos brasileños alrededor de la LOI-CI, a pesar de la ausencia de una verdadera base programática común, siendo el objetivo final poder anunciar a sus militantes que pronto tendrían una sección brasilera....

No podemos entrar en detalles sobre todas las maniobras que desplegó la LOI-CI durante el curso de la pre-conferencia. Denunciaremos acá, la amalgama inaceptable entre los representantes del CC-POR en la pre-conferencia, y la dirigencia del POR boliviano, que los expulsaron burocráticamente hace siete años. Durante la reunión de Buenos Aires, el camarada Gustavo Gamboa, intervino acertadamente respecto de esta amalgama. El delegado del grupo CRI hubiera intervenido de la misma manera, si no hubiese sido porque la traducción le impidió comprender que se estaba ante acusación semejante (esto muestra concretamente la importancia de las traducciones que dificultaron el desarrollo de la pre-conferencia). Como esta amalgama fue anunciada por una joven camarada boliviana de la FTI-CI, recientemente excluida burocráticamente por el POR boliviano, el camarada Carlos Muntzer (dirigente de la LOI-CI) no teniendo nada para responder a la réplica de Gustavo Gamboa, intentó esquivar la cuestión poniendo por delante que los viejos militantes que, como Gustavo Gamboa y él mismo, militaron durante años en organizaciones centristas traidoras a la revolución, no tenía ningún derecho a pretender dar lecciones a la juventud y debía humildemente inclinarse ante sus críticas, si bien duras, reales ...Acá, más allá de la demagogia del propósito, lo queda en tratamiento, es saber según qué principios la dirección de la LOI-CI educa a sus jóvenes militantes. Enseñar a sus jóvenes militantes a practicar amalgamas, si ésta puede servir a los intereses del aparato de su organización, ésta no es una educación revolucionaria, es una educación de la tradición más puramente del centrismo degenerado. Ahora bien, este problema no es primero un problema moral: *es un error político grave, típicamente izquierdista*. Manifiestamente, la LOI-CI no pretende distinguir los matices : coloca a todas las organizaciones menos ella misma en el mismo plano, de organizaciones contra-revolucionarias. ¡No habría entonces diferencia entre el burócrata reformista, el burócrata centrista y el representante de un grupo que participa de la pre-conferencia de Buenos Aires!

Pero este simplismo político típicamente izquierdista es también un problema de moral revolucionaria; incluso bajo el falaz pretexto de escuchar a la juventud revolucionaria, ¿es posible pasar sin reaccionar, en el seno de una reunión de organizaciones que luchan juntas para la construcción de un Centro Internacional de trotskystas principistas y de organizaciones obreras revolucionarias, las palabras de una delegada diciendo que le gustaría ver “bajo tierra” a otros delegados, como los burócratas de la COB y los centristas del POR boliviano? Por nuestra parte, consideramos que esto no puede ser tolerado: la dirección de la LOI-CI cometió una falta grave dejando pasar esta amalgama inaceptable, que debe ser condenada. Ni qué decir que esto no inhabilita a la LOI-CI a hacer todas las críticas políticas que considere pertinentes contra el CC-POR, el grupo CRI u otras organizaciones –como jamás se ha privado en otros aspectos de hacerlo-. Nosotros consideramos que es vital para el Comité de Enlace que las organizaciones participantes condenen este hecho de la FTI-CI, verdadera retroceso hacia las carriles centristas – retroceso que es preciso corregir lo mas rápidamente, notablemente apoyado en la joven base militante de la LIO-CI-

3) La política de frente único y la polémica de la LOI-CI contra el CC-POR: ¿táctica marxista del frente único para ganar la dirección del proletariado...ó política izquierdista y sectaria de abstinencia y de intimidación hacia la clase?

La pregunta de frente único es una pregunta programática esencial, ya que tácticamente es uno de los instrumentos decisivos para permitir al partido revolucionario conquistar la dirección del proletariado, quiere decir, resolver el problema histórico que se le

ha planteado a la humanidad. La LOI-CI reconoce en su discurso la validación de esta táctica, pero hemos constatado en el transcurso de la conferencia que esto se trata de una concesión puramente verbal. Los argumentos utilizados para “procesar” la política implementada por el CC-POR, el 1° de mayo en San Nicolás (2.004), así como su propia política frente a estos mismos acontecimientos, lo demuestran de manera muy clara. Remarcan, en efecto, que la LOI-CI rechaza, en la práctica, la táctica de frente único obrero, revelando así la incapacidad de luchar para construir el partido revolucionario, y, por lo tanto, para arrancar la dirección del proletariado a los burócratas, los lugartenientes de la burguesía en el movimiento obrero. En cuanto a la forma, es vergonzoso que la LOI-CI haya usado y abusado del desconocimiento de los hechos, ya que la mayoría de los participantes lo ignoraban. Haciendo esto, la LOI-CI buscó presentar una versión deformada de la realidad para justificar mejor sus ataques virulentos reconcentrados contra el CC-POR. Por tanto, vamos a desmontar punto por punto la verdadera novela fabricada por la LOI-CI para intentar desacreditar al CC-POR; mostraremos al mismo tiempo que la aplicación de la táctica de frente único por parte del CC-POR fue esencialmente principista, marxista, mientras que la dirección de la LOI-CI se contentó en la práctica, al mismo tiempo y en la misma ciudad, con tomar una postura izquierdista.

a) el 1° de mayo en San Nicolás: el relato de los hechos.

Para empezar, es conveniente restablecer los hechos presentados de manera sesgada y troncada por la LOI-CI.

- en el marco de su propia actividad contra la invasión imperialista a Irak, comienza a funcionar en San Nicolás un encuentro multisectorial desde principios de marzo del 2004. En él participan todos los convocantes al acto del 1° de mayo. Esto incluye al ARI.

- Al aproximarse la fecha del 1° de Mayo, se acuerda en realizar una primer actividad pública de esta multisectorial bajo las siguientes consignas generales:

"Por un 1° de mayo internacionalista, combativo y de lucha"

"Solidaridad con la lucha y resistencia del pueblo de Irak y la derrota del Imperialismo"

"Abajo los acuerdos del Gobierno de Kirchner con el FMI"

Estos ejes de acuerdo verbal en la multisectorial cobraban especial importancia por la campaña que la Iglesia Católica venía haciendo por "el día del trabajo".

Se acuerda la imposibilidad de un documento común (es decir la imposibilidad de alcanzar un acuerdo más profundo sobre las consignas generales mencionadas), y convocar al acto con esos ejes generales, dejando libertad para cada organización para difundir sus propios materiales. Esto sucede el miércoles 28 de abril.

- Al día siguiente, a iniciativa del PTS (que no venía participando) se convoca a una nueva reunión de la multisectorial. A dicha reunión (a la que el PTS invita al CC-POR mientras estaba desarrollando su propia actividad de difusión del acto) no asiste el CC-POR, priorizando su propia actividad. El CC-POR no sabe qué sucedió en esa reunión. Lo que sí sabemos es que aprueban un documento en común, donde colocan la firma de todos los convocantes, con los ejes acordados. Ese documento no tuvo mayor difusión masiva.

En cambio, el volante que es eje del ataque contra el CC-POR, es un texto que "reprodujo" Izquierda Unida (más concretamente el PC), con la consigna nacionalista burguesa "*por una Argentina libre, justa, participativa, democrática y solidaria*", donde se incluye en forma apócrifa la firma del CC-POR como la de todos los convocantes al Acto, incluida

Democracia Obrera. Desde luego, jamás el CC-POR (ni tampoco la LOI-CI) firmo, firmaría ni firmará un texto con esas definiciones políticas.

- En una reunión del Comité Regional del CC-POR inmediatamente posterior al Acto, el responsable de San Nicolás informa sobre dichos acontecimientos, exponiendo que nuestra organización había convocado, suscribiendo los ejes de la convocatoria común, y dos volantes: el partidario ya citado, y otro, de agrupamientos y activistas clasistas en lucha, que el CC-POR había acordado sacar en común bajo esa firma (sin siglas partidarias) con la LOI-CI de San Nicolás. **Es sobre esta información y sin conocer por escrito el contenido exacto de la convocatoria común y si la misma estaba expuesta en un texto concreto de volante, que Gustavo Gamboa contesta a uno de los típicos "mails apuradores" de la LOI-CI que nuestra organización había firmado los tres volantes.**

- El volante de frente único de las agrupaciones clasistas, fue distribuido el día anterior en el centro de la ciudad, y a través de los activistas en sus propios lugares de trabajo (puerto y judiciales).

- En el propio acto del 1º de mayo hicimos eje de nuestra actividad, haciendo uso de la tribuna, y distribuyendo el volante partidario, contando para tal tarea con la colaboración de compañeros independientes. La LOI-CI por su cuenta no sacó ningún material partidario específico para volantar en aquel día ; La dirección de la LOI-CI parece hasta considerar ahora que, dado la existencia del texto “reproducido” por Izquierda Unida, hubiera sido necesario no participar en el acto...

b) ¿ Qué lecciones políticas ?

- La primera lección política que se puede sacar de los hechos mencionados, es que la LOI-CI se contradice. Participó en la multisectorial en la que estuvo también presente el ARI. También participó en la redacción y en la difusión del volante de las agrupaciones clasistas, redactado con el CC-POR, para llamar al acto del 1 de Mayo en San Nicolás, en un momento en el que todo el mundo – incluso la LOI-CI – sabía perfectamente que todas las organizaciones miembros de la multisectorial convocaban a dicho acto e iban a hablar durante el mismo. Por eso no puede la LOI-CI hoy utilizar como argumento para sostener la posición que no había que participar en el acto por la presencia del ARI. Tampoco puede criticar al CC-POR por haber participado en la multisectorial y en el acto, en los cuales participó también el ARI, hecho que en la boca de la LOI-CI ha llegado a ser un supuesto agrupamiento con la burguesía. Esto expresa la contradicción irresuelta de la LOI acerca de la táctica del Frente Único, como lo desarrollamos más lejos en el texto (cf. 4) b)

- En realidad la ausencia de intervención de la LOI-CI en el acto del 1 de Mayo en San Nicolás es objetivamente una capitulación ante la burguesía, aunque sea disfrazada bajo muecas ultra-izquierdistas. La LOI-CI parece haber olvidado que el Programa de Transición de la IV Internacional condena con igual firmeza a los sectarios como a los oportunistas. Decidiendo no intervenir en el acto de 1 de Mayo como partido, la LOI-CI abandonó las masas entre las manos de los burócratas, en vez de combatirles en la práctica.

- El CC-POR por el contrario desarrolló una política correcta de Frente Único, en este caso, anti-imperialista: participó en la multisectorial y después lógicamente en el acto del 1 de Mayo, sin disolverse en él. Fue a combatir para arrancar a las masas de la influencia de la

burguesía. Gracias a su intervención (discurso y volante), todos los asistentes al acto pudieron oír la voz del comunismo revolucionario internacionalista. Por eso participaron también militantes sin partido a repartir el volante del POR en el acto, sintiendo la necesidad de que las posiciones de los trotskistas principistas fueran llevadas dentro de las masas contra las posiciones burguesas (ARI) y pequeño-burgueses (PC). Es absolutamente correcto reivindicar el derecho para todos los partidos, sindicatos, agrupaciones sindicales y estudiantiles, organismos de derechos humanos, que se posicionaron para la derrota del imperialismo en la guerra (de Irak), de participar en la multisectorial y en el acto del 1 de Mayo. Es progresivo que fracciones de la pequeño-burguesía que forman la base de un partido burgués como el ARI, aun si romper con éste, adopten posiciones de movilización y lucha contra el imperialismo.

- Sin embargo, hay que reconocer que el CC-POR, en el marco de una política de conjunto correcta, hizo algunos errores benignos. Pues fue un error, por parte de la célula de San Nicolás, no mandar militante a la reunión de último instante, en la que el PTS, el ARI y el PC redactaron el supuesto volante « común », expresando sus posiciones, en contradicción con el acuerdo verbal antecedente. Pero, como se ve, el error no consistió en intervenir demasiado en la multisectorial, sino en no intervenir bastante, dejando un instante las manos libres al ARI y al PC. Este error benigno, que se explica por la debilidad numérica (los militantes del POR estaban en este preciso momento difundiendo el volante de la agrupación clasista) y falta de experiencia política (muchos de los militantes son jóvenes militantes) demuestra aun mejor que la orientación política general del CC-POR fue correcta : intervenir dentro del Frente Único sobre posiciones correctas, sin renunciar a sus propias posiciones. Demuestra que el camino para resolver las imperfecciones de su trabajo es formar mejor los militantes nuevos en la teoría y la intervención práctica en la lucha de clases, así como en fortalecer numéricamente la organización. En cuanto al segundo error benigno – que además como tal no forma parte de la intervención del CC-POR en San Nicolás – es de la responsabilidad sólo del compañero Gustavo Gamboa que respondió a una pregunta apresurada de la LOI-CI sin tomar el tiempo necesario para las verificaciones correspondientes. Por lo tanto, rechazamos la instrumentación maniobrera y oportunista que hizo la LOI-CI de esos errores benignos del CC-POR, con el típico método de ver la pajita en el ojo ajeno, y no ver la viga en el propio.

4) Abrir el debate con la FT-VP, grupo brasilero de la TCI: ¿defender su programa...ó privilegiar los acuerdos políticos empíricos a simple vista?

Como veremos, existen diferencias programáticas muy importantes entre la LOI-CI y la FT-VP (sección brasilera de la TCI). En una larga medición, éstas diferencias programáticas de la LOI-CI con la FT-VP son las mismas que las que la LOI-CI tiene con el CC POR, ya que la FT-VP y el CC POR son miembros de la TCI (este punto merece ser destacado ya que parece haber pasado desapercibido por la mayoría de los delegados presente en la pre-conferencia, probablemente en gran parte porque no conocían el programa sobre el cual está fundada la TCI; -ver Acta de Natal, en Internacionalismo N° 1). Ahora bien, de manera verdaderamente oportunista, la LOI-CI dirigió su violenta polémica exclusivamente contra el CC POR, pero en ningún momento contra la FT-VP. Particularmente, se cuidaron de atacar a la FT-VP sobre el tema de la política militar como

también, sobre lo concerniente al referéndum del verano del 2004 en Venezuela, aún cuando la LOI-CI considera sus posiciones al respecto como de ¡traidoras a la revolución!

Pero no podemos quedarnos con esta constatación de la actitud de la LOI-CI únicamente. Como parte de la TCI, el CCPOR argentino acredita que un párrafo especial merece dentro de los grupos brasileños la conducta mantenida durante el Encuentro por la FT de Brasil. Dicha conducta ya venía madurando desde antes del Encuentro de Diadema: privilegiar un avance empírico de todo el Comité de Enlace, anudando acuerdos precarios de intervención en la lucha de clases, por sobre el debate y los acuerdos programáticos. Esto explica que la FT de Brasil haya firmado, en general, cualquier documento más o menos correcto, minimizando las divergencias de fondo que emergían de los mismos. La acusación de "**diletantes**" que la FT ha lanzado hacia varios de los grupos brasileños (en especial a Trinchera Marxista y al Colectivo Comunista), delata en realidad su unilateralidad por la "**práctica militante**" como criterio de verdad, prescindiendo para el análisis y la intervención política del necesario recorrido y maduración que los grupos y los militantes deben procesar para que tal práctica no esté recorrida por el empirismo.

El documento dirigido al Comité de Enlace por la FT « *A Conferência Internacional do Comitê de Enlace deve apontar para o reagrupamento internacionalista superior aos grupos e correntes atuais que o compõem* » el 18 de enero 2005 es prueba de ello, pero mucho más aún, es no haber tomado posición explícita sobre las Tesis presentadas por el CCPOR argentino. Estas Tesis son, en opinión del CCPOR, la continuidad de la crítica que hicimos como TCI a los 21 puntos, y éstas a su vez del Acta de Natal, de fundación de la TCI. En el curso mismo del debate del Encuentro, la FT no tuvo ni la actitud ni la conducta de defender el Programa de la TCI, salvo alguna muy débil manifestación genérica sobre el Frente Unico Antimperialista, incluida la crítica al POR argentino por "*haber firmado*" la convocatoria al 1° de Mayo en San Nicolás. Como resultado de esa actitud de desjerarquizar la batalla programática instalada, *marcó en la práctica el paso al compás de los objetivos organizativos fraccionales de la FTI, no defendiendo las posiciones programáticas conquistadas*, que incluyen la defensa de sus compañeros de Tendencia (en este caso del CCPOR argentino) ante los ataques (al menos desproporcionados y exagerados), de la FTI-CI. Esa actitud alcanzó hace poco su colmo, la FT-VP (sección brasileña de la TCI) firmando el proyecto de actas de la pre-conferencia de Buenos Aires propuesto por la FTI-CI, que se termina con el párrafo siguiente : "*Las organizaciones abajo firmantes dejan constancia de que no se hacen responsables por la política impulsada por el POR de Argentina que se aleja de los acuerdos firmados en Diadema, realizando y defendiendo acuerdos programáticos con corrientes burguesas y con el stalinismo, orientándose a una clara política de colaboración de clases y a la aplicación de tácticas que consideramos oportunistas. Si el POR no asume sus errores y corrige su política, no podremos marchar en común con él hacia una organización trotskista principista.*"

Esta actitud de la FT ya fue criticada por el CCPOR argentino en Diadema, firmándose un acta conjunta en la que, entre otras resoluciones, la FT se comprometió a participar de la elaboración de las Tesis en el capítulo de la política militar, compromiso no cumplido. La FT ha desjerarquizado totalmente estas tareas de construcción de la TCI como tendencia-programa, privilegiando "la acción", y en ese terreno, avanzando en una aproximación empírica con la FTI-CI. Sin embargo, la FT no quiere romper ni disolver la TCI. La FT debe resolver esta contradicción: si la acción y la militancia que jerarquiza, prioriza y

privilegia es aquella de acuerdo con el programa que dice sostener, o es en cambio una intervención práctica al compás de las iniciativas de la FTI-CI, al margen y generalmente en contra del programa que dice defender.

Nosotros no juzgamos sobre las causas y/o las raíces de tamaña contradicción. Estamos abiertos al debate y a la acción política comunes para avanzar en comprender esas raíces. Pero la FT no puede seguir sosteniendo la carta que dirigió al Comité de enlace, que pretende avanzar hacia una "instancia superior" con una corriente (la FTI-CI) que:

- en Venezuela está objetivamente con el golpismo, mediante su posición abstencionista en el plebiscito (la FT está de acuerdo que había que llamar a votar "NO" contra el golpismo)

- defiende una concepción de partido "de los esclavos insurrectos" contra la concepción leninista de partido-programa que dice reivindicar la FT de Brasil.

- Rechaza toda vigencia de las Tesis de Oriente, reivindicadas para su aplicación por la FT de Brasil.

- Considera que quienes apoyan las huelgas y la sindicalización de la policía se han pasado al campo de la reacción, de la contrarrevolución. ¡la FT de Brasil debiera registrar que, para la FTI-CI, ya está en ese campo!

- Sigue reivindicando con miles de malabarismos políticos la insostenible posición que en Argentina el 19 y 20 de diciembre del 2001 se abrió una situación revolucionaria, contra la caracterización común de la TCI acuñada en decenas de documentos, periódicos, volantes y en la propia revista Internacionalismo.

El Comité Constructor por un POR argentino asumió una actitud crítica ante todas y cada una de las vacilaciones de la FT de Brasil ante las presiones de la FTI-CI, sin pretender jamás abortar la propia maduración de un pequeño grupo, sin pretender jamás imponer concepciones de "partido madre" que la TCI como tal combate. Son las limitaciones del CCpor un POR argentino (otro pequeño grupo) las que determinaron no realizar tareas correctas en defensa del programa de la TCI y de su construcción: mayor seguimiento de la situación brasileña, intervención directa en los eventos clave (encuentro de CONLUTAS, foro social mundial, etc.). Pero esta autocrítica está al servicio de revertir estas limitaciones, profundizando la clarificación al interior de la TCI respecto a su programa, y esencialmente, respecto al carácter **ESTRATÉGICO** del programa como guía de acción para la militancia cotidiana. Proponemos a la FT organizar un proceso de debate sobre el balance de la TCI, que involucre a las membresías de ambas organizaciones, que desemboque en una Conferencia a realizarse en un plazo no mayor de un año. En ese camino, proponemos la impresión de las Tesis aprobadas por la Conferencia del CCPOR argentino con más las críticas que la FT de Brasil haga concretamente a dicho texto bajo el formato del número 2 de Internacionalismo, en las dos lenguas.

5) *La LOI-CI se esfuerza en seducir a los grupos brasileiros...ocultando las diferencias políticas con éstos.*

Las diferencias que separan a la LOI-CI de los grupos brasileiros (así como a los brasileiros entre sí) son numerosas y profundas, concernientes tanto al programa como a la línea política. Queda claro que, si la LOI-CI hubiese querido ayudar a los grupos brasileiros con sus diferencias, hubiera debido colaborar para plantearlos claramente, ya que es el primer paso para resolverlas, pero, prefirió hacer como si éstas no fuesen diferencias serias, ya que estas diferencias programáticas, son un obstáculo para sus objetivos inmediatos. Basta citar tres temas para verificarlo:

a) Debate sobre la caracterización de la situación brasilera, sobre el grado de maduración de las masas en ruptura con el gobierno de frente popular y sobre la propuesta política para Brasil.

Aun respecto de éste tema, durante la pre-conferencia de Buenos Aires, no hubo una discusión seria, aunque participaron no menos de cinco grupos brasileiros presentes. En lo que concierne a la naturaleza del gobierno de Lula, a la LOI-CI no le pareció “útil” discutir ni un minuto con la OO y el CCR, que consideran que se trata de un simple gobierno burgués pro-imperialista y no, como lo afirman el CC POR, el grupo CRI, la FT-VP y ... la LOI-CI, un gobierno de frente popular preventivo. Por lo tanto, la caracterización correcta del gobierno es el punto de partida para elaborar una orientación correcta contra éste. La LOI-CI hubiera debido intervenir sobre este punto si lo hubiera hecho de una manera principista. Pero, en realidad, lo que le importaba era, por un lado, no incomodar a ningún grupo brasileiro, y, por otro, no reconocer ninguna posición común con el CC POR. La LOI-CI no polemizó contra la posición de la FT de Brasil de plantear “abajo en gobierno de Lula!”, aunque ésta no sea su posición actual. La abstención de una intervención principista se explica por su preocupación fraccional.

Sin embargo, la reciente experiencia de la lucha de clases, venía a recordar brutalmente a las organizaciones brasileiras, que es muy difícil, por no decir imposible, lograr una intervención política común en la lucha de clases, sin una base programática común. En efecto, más allá de de las dificultades importantes que tuvieron los grupos brasileiros es el de no haber podido presentar un volante común para intervenir en Conlutas, ya que cada uno presentó un balance diferente sobre su intervención. Mientras que, el CCR y la OO reprochaban a la FT haber firmado el volante común sólo por conveniencia, utilizando en realidad su propio material, la FT reprochaba, por su parte, a TM y al CCR su “diletantismo”. *La conclusión es que, en realidad, no hubo una intervención unificada del Comité de Enlace durante el encuentro de Conlutas en Porto Alegre, y que no había una discusión de fondo claramente planteada sobre este punto. En este sentido la actitud sin principio de la LOI-CI –y de los grupos brasileiros- fue opuesta a los objetivos del Comité de Enlace, haciéndolo retroceder y no avanzar.*

Para el CC POR y el grupo CRI, es necesario caracterizar al gobierno de Lula como un gobierno de frente popular de características particulares –con un poder particularmente importante de la burguesía en el gobierno y en las coaliciones parlamentarias fluctuantes, pero que no es suficiente para imponer la hegemonía del PT, partido obrero-burgués de masas-. Este hegemonía del PT, en la coalición gubernamental, descansa social y políticamente, en los trabajadores y sus ilusiones, según consideran la dirección del PT y de la CUT. Consideramos que, en esta situación, es necesario elaborar un programa de reivindicaciones concretas prioritarias, en un marco de una política de frente único, para ayudar a los trabajadores a romper con la dirección del PT y de la CUT. Encontramos también, la necesidad de luchar para la construcción de una tendencia revolucionaria al interior de la CUT, interviniendo en este sentido en el Conlutas; contra la posición del PTSU que quiere una nueva central sindical; esta orientación del PTSU corresponde a un razonamiento en términos de refuerzo del aparato, viene objetivamente a capitular ante la burocracia petista que dirige la CUT; por lo tanto a ayudar a la burguesía a realizar sus planes.

b) Debate sobre el frente único.

Oficialmente, la LOI-CI, desde no hace mucho tiempo, reconoce que las tesis de oriente adoptadas por la Internacional Comunista no son contradictorias con la teoría de la revolución permanente de Trotsky. Sin embargo, la validez que le dá a esa táctica en el momento que fueron escritas (década de los años 20 del siglo pasado), no parecieran tener vigencia actualmente. (ver respuesta de la LOI-CI a la crítica a los 21 puntos realizada por la TCI.) No obstante, la LOI-CI reivindica la táctica del Frente Unico Proletario. Esta distinción demuestra la incomprensión por parte de la LOI-CI del sentido y la utilidad del frentismo antimperialista, en un país semicolonial como Brasil. Por su parte, la OO, el CCR, el POM y la misma Trinchera Marxista, rechazan la táctica de frente único antimperialista, ya sea por razones tendientes al análisis del desarrollo del capitalismo en los países semi-coloniales, ya sea porque esta táctica desemboca, supuestamente siempre, en un frente popular (que, en los hechos, es exactamente lo opuesto). Ahora bien, la LOI-CI en ningún momento intentó profundizar la polémica sobre este tema. Surgen entonces dos posibles explicaciones: o bien está seriamente de acuerdo con la táctica de frente único, y entonces renunció a polemizar con los grupos brasileros teniendo una espíritu cómodamente conciliatorio, dio muestra de un oportunismo lamentable; o bien, no hizo mención de su posicionamiento oficial al respecto, sólo para cortejar a la FT- Brasil (sección de la TCI), para quien ésta es una de las posiciones fundamentales.

c) Debate sobre los sindicatos y la intervención en la CUT y Conlutas

Oficialmente, la LOI-CI reconoce la necesidad de intervenir al interior de los sindicatos de masas . (6) Esto hubiera debido entonces, implicar de su parte una polémica severa contra los grupos brasileros, ya que todos ellos, contraviniendo al principio fundamental de la política marxista, adaptándose sin darse cuenta a la política morenista del PTSU, que oscila entre el oportunismo y el izquierdismo en función de sus intereses de aparato, capitulan frente a la burocracia de la CUT, renunciando así a organizar una oposición revolucionaria, para construir, en cambio, un “sindicato rojo” con la Conlutas (volveremos sobre este punto). Esta posición de los grupos brasileros, hubiese tirado por tierra la posición conciliatoria de la LOI-CI, en caso de que se hubiese desarrollado una discusión clara y seria al respecto. Pero, otra vez, se calló la LOI-CI. Por lo tanto surgen dos nuevas posibilidades: o bien la LOI-CI no toma seriamente lo que dice y reconoce en la palabra de Martin Cesar cuando considera justo el Programa de transición, citado por el delegado del grupo CRI, que dice: *“las tentativas sectarias de construir o de mantener pequeños sindicatos “revolucionarios” como una segunda edición del partido significan, el renunciamiento a la lucha por la dirección de la clase obrera”* y que *“ debe tomarse como un principio inquebrantable: el auto-aislamiento respecto de los sindicatos de masas, equivalente a una traición a la revolución, es incompatible con la pertenencia a la IV internacional”*; o bien dio muestra de un oportunismo vergonzoso al no insertar el debate contra los grupos brasileros a este respecto, como sí lo hicieron los el grupo CRI y el CC POR, quienes presentaron este tema como punto de discusión defendiéndolo como elemento fundamental del programa.

Pero hay que detenerse de manera más precisa respecto de la orientación real de la LOI-CI, mas allá de su discurso oficial. Si bien reivindica contar con unos 300 militantes, no fue capaz, durante la pre-conferencia, de dar un solo ejemplo de su propia intervención en los

sindicatos. Estas condiciones nos llevan a pensar que no tienen intervención. Teniendo en cuenta la cantidad de militantes con la que dicen contar (y aún si fueran un grupo mas pequeño), queda en claro que se trata de una política deliberada respecto de la no intervención en los sindicatos de masas. De hecho, durante la pre-conferencia, quedó clara la intención permanente de no plantear este tema para su discusión –cuestión que sigue mostrándonos como la ortodoxia que proclaman, se ve derrumbada ante las repetidas desviaciones típicas del izquierdismo-, en el orden del día.

Ante el fracaso de esta tentativa, buscaron alternativas, que terminaron en el fracaso:

- Primero intentó hablar de otra cosa, para quitar la atención del punto preciso de que se trataba. Es así que para intentar contestar a la imparable cita del Programa de Transición respecto de este tema (intervención del camarada del grupo CRI); el camarada Martín César argumentó diciendo que el Programa de Transición no dice sólo eso, remarcando notablemente que la tarea central del período de transición es la construcción del partido y que la intervención en los sindicatos debe realizarse en función de este objetivo...Esto es perfectamente exacto, pero no puede otorgarle a uno esquivar la pregunta :_la LOI-CI interviene sí o no, en la CGT, en la CTA, y en los sindicatos de una rama de producción, sindicatos locales....?!
- Otra línea de defensa fue la que adoptó el camarada Carlos Muntzer: intentó demostrar que no había ninguna razón para intervenir en los sindicatos en la Argentina de hoy día; ya que estas organizaciones ya no serían organizaciones de masas; así que presentó un cálculo que decía que los sindicatos agruparían hoy en Argentina a menos del 5% de los trabajadores (ocupados y desocupados). ¿Pero cuál es la realidad de los hechos? Primero es absolutamente falaz, pretender medir la influencia de los sindicatos sobre las masas haciendo esta relación respecto de la cantidad de trabajadores con afiliación sindical: lo que debe importar a un revolucionario en estos casos (que fue decisivo en diciembre de 2001) es el hecho de que los sindicatos sean capaces de dirigir globalmente al proletariado ocupado, clase central para el desarrollo de un proceso revolucionario, aún en un país donde el índice de desocupación es tal alto como en Argentina hoy. El número elevado de desocupados y el peso de las organizaciones que construyeron, no invalida la importancia de intervenir dentro de los sindicatos que agrupan a los trabajadores ocupados : sólo hace necesario intervenir también en las organizaciones de desocupados. Segundo, también es importante destacar que las cifras reveladas por el camarada Carlos Muntzer, son sencillamente falsas; ya que el 46% de los trabajadores ocupados, están sindicalizados, tal como lo indicara el CC POR (con el respaldo de las mediciones oficiales), durante la pre-conferencia. Esto, representa una tasa muy alta de sindicalización en relación, por ejemplo, con Francia (en donde sólo el 8% de los asalariados están sindicalizados) o con Alemania (aproximadamente el 20%). Ésta es una tasa más elevada que la que Trotsky constata en el Programa de Transición (habla de un 25% en la mayoría de los casos). En cuanto a la situación argentina no estaría entonces, justificado de ninguna manera como excepción a la necesidad programática de intervención en los sindicatos de masas; sino al contrario sería más importante que en otros países del mundo, trabajar en función de desplazar de las direcciones

sindicales a los burócratas. Esto quedó claramente en evidencia en los últimos acontecimientos de la lucha de clases en la Argentina: los telefónicos, los maestros, los obreros del Subte de Buenos Aires, los trabajadores de la salud del Garrahan, en fin todas las peleas por el salario desde febrero hasta hoy, **se hicieron sobre la base de las propias estructuras de los sindicatos.** Los cuerpos de delegados de base y comisiones internas que organizaron y lideraron estas importantes luchas (que arrancaron victorias parciales), nunca hubieran podido desenvolver su papel, si sus miembros y activistas no se hubieran forjado, mediante un trabajo orgánico y estructural, en el propia seno de la vida sindical de sus gremios, en permanente choque de contrarios contra la burocracia sindical.

- Después de estas estadísticas ficticias sobre la sindicalización de los trabajadores en Argentina, que fueron refutadas por el camarada Gustavo Gamboa, el camarada Munzer presentó un nuevo argumento: lo importante no sería tanto la intervención en los distintos sindicatos o en sus confederaciones, sino en los cuerpos de delegados y las comisiones internas, comparables según él con los comités de fábrica: se trata en este caso de un verdadero sofisma. En efecto, los cuerpos de delegados y las comisiones internas, son parte de las estructuras sindicales: es ridículo intentar oponerlas a los sindicatos. Además solo quien no entiende para nada lo que son los comités de fábrica puede imaginarse que se les puede comparar a esas estructuras de los sindicatos: los comités de fábrica engloban a las grandes masas de trabajadores de una fábrica (es decir incluso aquellos que no suelen participar de la actividad político-sindical en tiempo 'normal' y aquellos que no están sindicalizados), cuestión que supone una situación revolucionaria aguda. Lo único exacto de lo que dijo Carlos Munzer al respecto es que la estructura de los cuerpos de delegados y las comisiones internas lo propicien, en circunstancias de luchas importantes, darse el pasaje a un organismo de las características de comité de fábrica; pero esto, no resta importancia al trabajo actual al interior de los sindicatos, sino que, muy por el contrario la reafirma.
- En fin, ya sin más argumentos, la LOI-CI sacó la vieja acusación de que el CC POR haga alianzas con el PC contra las burocracias sindicales. Éste no es más que un argumento retórico, ya que no tiene ningún fundamento concreto. Intervenir con una táctica de frente único, consiste precisamente en un acuerdo práctico sobre ciertos puntos de reivindicación comunes mínimos con organizaciones reformistas, en función del desarrollo de una lucha más importante, que no tendría lugar si se peleara con las solas fuerzas de organizaciones de características tan pequeñas como las nuestras, y que no permitirían, al mismo tiempo, demostrar prácticamente, en el curso de la lucha, la superioridad de la política revolucionaria respecto de la política reformista. Rechazar desde el comienzo la posibilidad de acuerdos de este tipo con organizaciones como el PC, es decir organizaciones reformistas, es simplemente, rechazar la táctica de frente único. Frente a esta objeción los dirigentes de la LOI-CI debieron modificar sus argumentos: respondieron que no había nada que objetar, en principio con un acuerdo de frente único con el PC, pero con la sola condición que contiene la moción de orden que

dice: “*Abajo la burocracia!...Debajo De Genaro!*” ...La LOI-CI demostraba así que su no intervención en los sindicatos no es por azar : tiene su raíz política en sus posiciones sin relación con la conciencia real de las masas. Recíprocamente, su ausencia de intervención dentro de los sindicatos le impide a la LOI-CI someter su política a la prueba de la lucha de clases y de masas, condición para poder corregir sus errores de análisis y orientación. A un trabajo paciente para ganar la clase a su política, lo quiere sustituir la LOI-CI, en una tradición típicamente izquierdista, una política ultimativista : o dicen ustedes “...*Abajo la burocracia!..Debajo de Genaro!*”...ó yo no hago nada con ustedes...!!” Otra vez : esto va totalmente contra con la táctica de frente único ya que no significa nada sino :”...o se convierten en revolucionarios o bien no haremos nada con ustedes. La LOI-CI así cierra toda posibilidad de diálogo con los cuadros intermedios, los militantes y los trabajadores que tienen “simpatía” con el PC, cerrando así la posibilidad de debilitarlo. Por el contrario, haciendo un acuerdo de frente único con amplios sectores de la CTA, dominados por el PC, pero siguiendo defendiendo sus propias posiciones, una organización de trotskistas principistas se abre el camino hacia la conciencia de las masas que todavía siguen estando bajo la influencia del PC o otras organizaciones del frente único, pues le demuestra así a aquéllas que los revolucionarios no son oradores radicales, sino luchadores de clase que luchan de manera consecuente sobre una orientación política consecuente.

- Para nosotros, el grupo CRI y el CC POR, se trata de poner en práctica una orientación bolchevique-marxista en los sindicatos de masas, conforme los principios enunciados en las resoluciones de los congresos de la Internacional, en los textos de la IV Internacional de 1936 que se resume en el capítulo del Programa de Transición *titulado “los sindicatos en época de transición”*. Tanto el grupo CRI como el CC POR, reivindican la integridad de este capítulo: si insistimos acá, como durante la pre-conferencia, respecto de la necesidad de intervenir revolucionariamente en los sindicatos de masas, y dejamos otros puntos de lado, es porque claramente, no hay ningún grupo del Comité de Enlace, que amenace zozobrar en lo que se refiere al “fetichismo de los sindicatos”, mientras varios no parecen entender la importancia crucial de esta intervención para la construcción de partido.

CONCLUSIONES PROVISORIAS: ¿Cuales son las perspectivas para el Comité de Enlace?

Del análisis de los hechos, surge concluir honestamente, si es que vamos a ser fieles al método propuesto colectivamente por las organizaciones miembros del Comité de Enlace en su texto fundador, que la pre-conferencia de Buenos Aires, no permitió “*una suficiente homogeneización programática, como para convocar y poner fecha a una Conferencia Internacional que, sobre la base de un programa claro, con mayorías y minorías claras, pueda poner en pie un Centro internacional transitorio de reagrupamiento de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias.*”(Acta de la reunión de Diadema).

Pensamos, al contrario, como el POM (7), que una reunión con una convocatoria de estas características sería muy prematura. Sería también peligroso para nuestras organizaciones todavía frágiles, dedicar tanto tiempo, energías y dinero para organizar una nueva pre-conferencia, es decir, para *reproducir aquello que ya se dio en dos oportunidades en el transcurso de seis meses*. Sobre este punto, como también sobre otros, estamos en desacuerdo con el proyecto de actas propuesto por la FTI-CI y el CWG.

Pero, nosotros tenemos también, propuestas alternativas, ya que estamos convencidos de que el Comité de Enlace es un marco progresista que debe ser defendido. Es vital también que nuevos pasos sean dados rápidamente, para hacer progresiva la homogeneización programática y realizar intervenciones prácticas comunes en la lucha de clases. Veamos aquí nuestras propuestas alternativas concretas:

1) Retomar la discusión programática según un método ordenado

Pensamos que es necesario retomar la discusión utilizando formas que sean políticamente más fructíferas, que las utilizadas en Buenos Aires. Es por esto que proponemos que se centre en puntos programáticos (definido por consenso entre los miembros del Comité de Enlace), que sea ordenada de manera rigurosa y que se desarrolle en una atmósfera fraternal y sobre el respeto de los principios de la moral proletaria (cuestión que se enuncia en el punto 19 del “llamado de los 21 puntos”), con el objetivo de avanzar en la elaboración de un programa común, como base para la intervención común en la lucha de clases. Consideraríamos como una pérdida de tiempo y de energía, y como una irresponsabilidad por parte un militante revolucionario, una discusión que no se desarrollara respetando estas reglas elementales. Es evidente que estas reglas no disminuirían en nada la libre polémica política más rigurosa, para todos los grupos y tendencias, ya que estamos de acuerdo en estimar que la plena libertad en la discusión sobre todos los temas de debate, es vital para que una discusión pueda avanzar hacia una organización marxista revolucionaria.

Proponemos una discusión de fondo abierta, por escrito, sobre los siguientes puntos (preferentemente en este orden):

- Análisis de la situación económica y política mundial, integrando (para empezar), los desarrollos particulares de EEUU, Europa, Medio Oriente, y América Latina;
- Táctica de Frente Único: frente único anti-imperialista y frente único obrero;
- Intervención de los revolucionarios en los sindicatos y las organizaciones de masas del proletariado;
- Análisis de la situación y elaboración programática para la intervención práctica en Argentina, Brasil, Bolivia, Francia y Nueva Zelanda (al menos).

Evidentemente, estamos abiertos a otras propuestas, tanto en lo que concierne a los puntos a discutir como al orden de discusión; éste debe estar establecido antes de la discusión política por un consenso razonable entre los distintos grupos del Comité de Enlace.

2) Golpear juntos sobre la base de los acuerdos programáticos extraídos

Los puntos de acuerdo extraídos no deben quedarse en escritos; el Comité de Enlace debe buscar en todos los casos que se presenten, la forma de hacer pública su

posición común, con campañas conjuntas, etc., respecto de cada acuerdo programático al que se llegue a través de la discusión.

3) Buscar la ampliación del Comité de Enlace

Para enriquecer la discusión y avanzar con el reagrupamiento de los revolucionarios, es necesario que en el Comité de Enlace convoque a reuniones abiertas con el objetivo de ganar nuevas organizaciones y militantes susceptibles a sumarse a esta construcción. Queda claro que esto no será posible si no se aplican los dos puntos anteriores.

4) Avanzar hacia a una nueva pre-conferencia con plazos razonables

Una nueva pre-conferencia es evidentemente imprescindible, bajo la condición que venga demasiado pronto, que sea precedida por un verdadero progreso en la homogeneización programática del Comité de Enlace, como lo es el hecho de que una vez convocada, tanto el orden del día como su desarrollo sean infinitamente más ordenados y rigurosos que la pre-conferencia de Buenos Aires. Poner como objetivo fines del 2005, principios de 2006, nos parece razonable, si las discusiones programáticas comienzan desde ahora, como lo estamos proponiendo a todas las organizaciones del Comité de Enlace.

CITAS DE PIE DE PÁGINA:

*1) Precisamos que este proyecto de acta fue firmado por el POM (con numerosas enmiendas), por la FT-VP (sección brasilera de la TCI) y los demás grupos brasileños.

*2) El orden del día general estaba planteado de la siguiente manera: 1) Retomar los cinco puntos de acuerdo de Diadema; 2) Discusión para avanzar en la resolución de las divergencias programáticas; 3) Conclusiones prácticas respecto de los puntos 1) y 2).-

*3) Si el camarada B. considera que éstas no fueron sus palabras y/o sus intenciones, queda por supuesto el espacio abierto para toda rectificación de estimara necesaria, ya que ésta cita, como otras tienen como fuente los apuntes, en principio, textuales, tomados por el camarada Stéphane del grupo CRI.-

*4) Los problemas de idioma constituyeron un importante obstáculo a uno de los principales objetivos del encuentro: avanzar en la comprensión real de las posiciones de las distintas tendencias. Esto se explica, es verdad, por una parte, por algunos (pocos) fallos de los traductores, a pesar de su abnegación para traducir lo mejor posible, y hasta fuera de las sesiones de lal encuentro. Pero eso en si no es muy grave, pues sólo expresa la debilidad numérica de nuestras organizaciones. Lo más inquietante es la desenvoltura de algunos oradores, quienes a pesar los numerosos advertencias por parte de los traductores como de militantes de otras organizaciones, para que hablen mas despacio para entender todo su pensamiento, siguieron hablando a ritmo imposible de seguir para cualquier traductor que sea. Esa actitud plantea un problema político : deja la impresión de que poco importaba a algunos oradores ser entendidos correctamente. Ahora bien, esa desenvoltura va en contra del objetivo mismo del Comite de Enlace, el que supone que cada uno se esfuerza en conocer las posiciones exactas de los demás. — Aprovechamos esa oportunidad para recordar que el grupo CRI puede leer los documentos en español, alemán, e inglés pero por desgracia

ninguno de sus militantes maneja bastante el portugués para entender los textos políticos redactados en ese idioma, lo cual significa que no puede intervenir en los debates que suponen el conocimiento de ese idioma. El grupo CRI espera que el Comité de Enlace tome en cuenta esa observación.

*5) La carta del grupo CRI al Comité de Enlace en fecha 20 de octubre de 2004 y el correo electrónico enviado por el camarada Stéphane, en nombre del grupo CRI, en fecha 19 de enero de 2005.-

*6) Ella firmó notablemente el “llamado de los 21 puntos”, cuyo punto 14 remarca que los *“trotskystas luchan en los sindicatos para eliminar su burocracia y restaurar la democracia obrera”*,”*que esto no es posible sino luchando para la independencia total de las organizaciones obreras frente al Estado burgués que las corrompe y las integra*”, y que es necesario combatir”*para imponer la democracia obrera a través de los comités de fábrica, los piquetes callejeros, para renovar las direcciones sindicales proponiendo dirigentes combativos en los momentos críticos para alcanzar una dirección revolucionaria de los sindicatos*”.-

*7) Enmiendas del POM que fueron integradas al proyecto de actas de la pre-conferencia de Buenos Aires, redactado por la FTI-Ci y por el CWG, punto 8.-